

El gobierno Negrín

Jaime Balius

(Editorial *El Amigo del Pueblo*, número 2, 26 mayo 1937)

[Tomado de *Los Amigos de Durruti*, Agustín Guillamón, Aldarull – Dskntrl-id!, Barcelona, 2013, páginas 229-231]

La crisis que se ha producido en el Gobierno de Valencia, es el corolario lógico del meditado plan contrarrevolucionario que hemos vivido de una manera uniforme en el suelo catalán.

Los sucesos acaecidos en los primeros días de mayo nos hicieron concebir esperanzas enormes por la crecida dosis de entusiasmo de que hizo gala el proletariado. Pero la ausencia de una inteligencia en los quehaceres que se debaten en la calle, nos ha abocado a una salida que fatalmente no podía conducirnos a otra concreción que la que registramos en la hora presente en el recinto de la capital valenciana.

La Prensa que aplaudió el “alto el fuego”, afirmó a grandes voces que de las jornadas de mayo salía fortalecida la autoridad del Gobierno de Valencia. Pero no era lógico que fuese precisamente un Gobierno de contextura sindical quien recogiese los frutos de la intervención de los cuerpos uniformados.

Largo Caballero cayó en desgracia. Su consorte don Indal le ha socavado el terreno de tal forma, que en el momento presente el líder del ala izquierdista del partido socialista no cuenta con la aquiescencia de los comités superiores del partido socialista español.

No queremos ser suspicaces. Pero no sería extraño que se repitiese aquel juego de rotación que denunciábamos en épocas pretéritas. Podría darse el caso que para desplazar a la CNT de los lugares de dirección, se hubiese recurrido a una artimaña de crecido volumen. De esta manera, con una postura desairada de Largo Caballero y con veleidades revolucionarias, se logra que la Confederación Nacional del Trabajo se ate al carro de los proyectos del socialismo y, al propio tiempo, se consigue que no se obstaculice la labor del nuevo Gobierno.

Nuestras presunciones tienen mayor alcance. Las potencias democráticas que están interesadas en un cese de la disputa española, quieren preparar el terreno para un problemático arreglo. La CNT es un estorbo para toda componenda. Era necesario, pues, que el Gobierno de Valencia tomase una consistencia de algodón en rama.

El partido comunista español ha sido el adalid de este profundo cambio que ha sufrido la política española. Los marxistas, que de tales sólo poseen la etiqueta, han capitaneado todas las ansias contrarrevolucionarias que ya hacía tiempo que pugnaban por surgir a la superficie con trazos indestructibles.

Las notas cruzadas a través de la gestación de la crisis son pruebas irrefutables de que unos propósitos nefastos se ciernen sobre las cabezas del proletariado. Los representantes de [la] Euzkadi vaticanista han descubierto la dolencia que todavía aqueja a nuestro país, a pesar de los torrentes de sangre que se han esparcido de un confín a otro de la península.

Los aspectos primordiales de la nueva situación radican en la plasmación de un ejército que ya no tendrá nada de común con aquellos hombres que en las primeras jornadas de nuestra revolución salieron a la calle desarrapados y con una fe sublime por la

1 Indalecio Prieto.

causa del proletariado. En lugar de aquel frenesí revolucionario, imperan, tan sólo, las órdenes emanadas de los ministerios que estarán supeditadas a las conveniencias de la política de los estados capitalistas.

Y otra de las cuestiones que con mayor fuerza se ha debatido en esta crisis, hace referencia al desarme de la retaguardia, que, en palabras literales, se ha de interpretar por el desarme de la clase trabajadora.

La intervención de las potencias extranjeras en la resolución de la crisis del Gobierno de Valencia nos da a entender que todavía España se halla en una condición de país colonizado. Este aspecto es de enorme trascendencia en el curso de los posibles acontecimientos que se producirán en la península ibérica.

A los anarquistas y a los obreros revolucionarios, no nos disgusta la salida de la CNT de la esfera gubernamental. Pero es que los representantes de la CNT no han abandonado el Gobierno por convicción propia, sino que han sido impelidos por las circunstancias. Y esto se ha producido por un mero hecho de lógica.

La revolución ha sido relegada por todos los sectores. Se cifraban todas las esperanzas en determinadas habilidades. Y así no se hace la revolución. Nuestras jornadas de julio debían seguir el flujo esperanzador de las primeras fechas y de ninguna de las maneras debían estancarse aquellos hechos prometedores en los departamentos de la sede de un gobierno catalán o valenciano.

La composición del Gobierno es decepcionante. A los diez meses de una lucha cruenta ha podido constituirse un gabinete llamado democrático y parlamentario. En él figuran tres socialistas, dos comunistas, un nacionalista vasco, un catalanista, un afiliado de Unión Republicana y un acólito de Azaña.

A este Gobierno se le ha motejado, con sobrada razón, de contrarrevolucionario. En él se encuentra Irujo que propugna por la libertad de cultos. Y puede afirmarse que este Gobierno es del agrado de Edén, de Stalin y de Delbos, que lo manejarán a su antojo para la implantación de un armisticio y para que se reprima violentamente al proletariado.

A los diez meses tenemos un Gobierno Negrín. Que nadie acuse. Tenemos todos la culpa de que la revolución se halle en un trance de tamaña gravedad.

Responsabilidad para esta edición:



Valencia enero 2015

Para contactar con Alejandría Proletaria: germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página: <http://grupgerminal.org/?q=node/517>
